



## RESUMEN

# La inversión extranjera directa en Navarra: el estado de la cuestión

*El informe analiza, mediante la aportación de videncias empíricas, la presencia y la relevancia de la inversión extranjera en Navarra. Señala que dicha inversión proviene fundamentalmente de Estados Unidos y Europa, y se concentra sobre todo en determinados sectores productivos.*

El estudio también apunta que en los últimos años se han reducido las inversiones de nueva planta, y que la inversión extranjera ha contribuido a incrementar el desarrollo tecnológico de la Comunidad Foral. El éxito de una Región en términos de crecimiento económico y de capacidad para atraer nuevas inversiones se debe a un conjunto de factores tales como el buen funcionamiento de sus mercados, la competencia, la dotación de capital humano, la capacidad de generar conocimiento en centros de investigación y empresas, la calidad de la infraestructura de servicios (transporte, comunicaciones, etc...), la existencia de canales de financiación adecuados y una administración eficiente. M. Porter ha puesto énfasis en la interrelación de todos estos elementos del diamante competitivo que inciden sobre el atractivo de un espacio geográfico determinado, junto con la existencia de agrupaciones de empresas y servicios relacionados en un área espacial determinada, como elementos imprescindibles de la ventaja competitiva de una región.

Navarra ha recibido en los últimos treinta años un flujo notable de inversión extranjera que ha propiciado una Comunidad muy abierta al exterior. Pero el proceso de interdependencia y globalización de muchos mercados plantea nuevas preguntas y retos sobre la evolución futura de los intercambios internacionales y las inversiones extranjeras.

La globalización es simultáneamente causa y consecuencia de la movilidad de las actividades económicas. Observamos, por una parte, que la movilidad de los recursos productivos, notablemente los financieros y la tecnología, facilita la movilidad de los centros de producción. La reducción de los costes de transporte y comunicaciones; la aparición de zonas con infraestructuras aceptables, la emergencia de poblaciones con demandas por satisfacer, facilitan que las empresas busquen en un abanico cada vez más amplio de alternativas, las ubicaciones más adecuadas para sus centros de producción. Por otra, la integración de los mercados, es también causa de la deslocalización de actividades económicas de las empresas que se desplazan de las áreas originales donde han nacido y se desarrollan en otras donde perciben nuevas oportunidades y ventajas. La posibilidad de abordar nuevos mercados, hace que las empresas más competitivas puedan superar a aquellas otras que presentan dotaciones inferiores. No es sólo que las empresas puedan ir a producir al exterior buscando factores de producción más competitivos y nuevas demandas, sino que el no hacerlo, limita notablemente su competitividad presente y futura.

En este contexto la movilidad industrial, un fenómeno característico de las economías más avanzadas, es una práctica cada vez más habitual de las empresas multinacionales, sean éstas propiedad de capital autóctono o internacional. Las empresas más dinámicas buscan abaratar costes y ampliar sus mercados de referencia para fortalecer su posición competitiva.

Estas reubicaciones de la cadena de actividades de cualquier organización persiguen en última instancia rentabilizar las inversiones a través de costes más reducidos en la mano de obra, el suelo y los servicios, además de atractivos beneficios fiscales derivados de los incentivos que los países y las regiones están introduciendo para atraer nuevas inversiones.

En esta situación, reflexionar sobre las consecuencias, para el desarrollo futuro de la economía de Navarra derivadas de la presencia directa de empresas propiedad de no residentes, constituye un tema de gran interés y relevancia.



El objetivo de este informe es aportar evidencias empíricas y reflexionar sobre dos preguntas básicas. La primera se refiere a reconocer y cuantificar las pautas que ha seguido la inversión extranjera en Navarra en la pasada década. La segunda cuestión, quizás más de actualidad, trata de evaluar el impacto que, directamente, (mediante la creación de centros propios), e indirectamente, (sobre las empresas nacionales), la presencia de empresas propiedad de no residentes ha tenido sobre la conducta, las estrategias y el comportamiento innovador del conjunto del tejido industrial de Navarra.